

Las zonas rurales del tercer mundo son las más azotadas por la pobreza. Ir al colegio a veces se convierte en una odisea que, además, no todos los niños tienen la oportunidad de experimentar.



Las mujeres, ya sea en Asia o en Centroamérica (en la imagen, mayas de Guatemala), son uno de los colectivos con más problemas

su labor en su propia ciudad y otros como Cristina, Agripina, Luis y Paula, voluntarios ibicencos o residentes en la isla, en algún momento de su vida recorren miles de kilómetros de distancia hasta el tercer mundo y se lanzan a la aventura de echar una mano a quien lo necesite.

Luis Rodríguez, médico homeópata, lleva más de una década viajando anualmente a Nepal donde ofrece asistencia sanitaria gratuita en una clínica en Boudhanat a los más pobres "que son muchos", dice (Nepal, con el 85 por ciento de la población rural, tiene una renta per cápita de menos de un dólar diario, lo que lo coloca en el desagradable ranking de los diez países más pobres del planeta). Luis asegura que ayudar "no es fácil" y explica el caso de un chaval de 9 años que se moría de tifus y al que salvó la vida: "Los padres, granjeros muy pobres, sobreviven en las montañas con otros dos hijos, de manera que, desde los doce años, le pago los estudios, aunque parece ser que ahora está más pendiente de una moto y de la ropa". Luis también apadrinó en su día a una chica tibetana que "estudió Derecho y ahora ejerce en Darhamsala (India), ayudando a los de-

más". Luis afirma que la verdadera ayuda debe enfocarse hacia la educación.

Toni Aguilar comparte la misma filosofía que Luis. Toni es un informático catalán que durante años viajó asiduamente a Nepal, acogiendo a niños de la calle y a mujeres repudiadas. Después de un tiempo de ir y venir decidió asentarse definitivamente en Kathmandú y legalizar la fundación privada The Direct Help Foundation, TDHF. La fundación trabaja en diferentes proyectos enfocados a la educación, el trabajo remunerado de las mujeres, la igualdad de sexos, el desarrollo de las capas más pobres de la sociedad y la lucha contra la corrupción a través de la creación de las Kumari Houses (casas de acogida). Paula Tur, una ibicenca que trabaja en el sector de la comunicación, convivió con esta gran familia durante un mes en la Kumari House de Kathmandú donde recabó información para el posterior desarrollo de un proyecto. En la actualidad están trabajando en la construcción de un aula de estudio y duchas con agua caliente en una zona rural, en el intercambio de servicios o 'dinero verde' entre los habitantes de un barrio pobre de Kathmandú y en la elaboración de

GENEROSIDAD

Akash, un rapsoda nepalí de 14 años

"Aprende y enseña la verdad hasta que mueras, de la misma manera que en el cielo brillan la luna, el sol y las estrellas" (...) Deja el temperamento y coge la paciencia y (...) no vivas en un mundo de corrupción que pueda estropear tu vida. Ayudando a los demás desarrolla una mente educada y generosa hasta que dejes este mundo atrás".

Akash, 14 años, vive en una Kumari House (casa de acogida) de la fundación TDHF (<http://tdhf.iber.net>) que Paula Tur visitó el pasado mes de noviembre. En la casa, Akash vive junto a sus "27 hermanos y 6 madres", que es como denomina al resto de los habitantes de la casa, gentes que, co-



mo él, han tenido que pasar por las penurias de la calle antes de conocer la fundación. Él pertenece a la casta de los brahmanes, la más alta, pero asegura que "en esta casa no hay castas ni desigualdad de sexos, todos optamos por igual a una educación y a elegir libremente nuestro futuro". A él le gustaría ser piloto de aviones. También le gusta escribir poemas y el que aquí se publica lo escribió a petición de Paula, antes de su vuelta a España.

Toni Aguilar, el fundador de TDHF, opina que un avance en el futuro económico y social de los países pobres dependerá de gentes como Akash, que aplicarán el valor de la solidaridad aprendido con el ejemplo de otros.

un boletín digital informativo, entre otros proyectos sociales. "La fundación no busca acaparar grandes cantidades de dinero de donaciones extranjeras, sino asegurarse pequeñas ayudas pero constantes", explica Paula, y añade que le gustó el planteamiento de Toni, que mantiene la idea de que "las dificultades nos ayudan a potenciar nuestro ingenio". Luis y Paula coinciden en la idea de que su trabajo sirve para que personas que no tienen recursos, pero sí ganas de aprender, tengan un ejemplo para gestionar ellos mismos su propio futuro un día no muy lejano. "Estas organizaciones trabajan para inculcar entre estos niños los valores de la solidaridad, ya que nadie más lo hace, y probablemente estos críos serán los adultos que tendrán la sabiduría suficiente para decidir libremente y para conseguir que su país se desarrolle", explica Paula. Las áreas rurales se llevan la peor parte, ya que la educación y las infraestructuras llegan con mayor dificultad. Paula recuerda una anécdota en la que, con el objetivo de impulsar la economía de una familia muy pobre *tamang* (agricultores), Toni se propuso llevarles una incubadora de pollos, para lo que les preguntó si disponían de elec-